



ROSA MARÍA HINOJOSA DE BALLÍ (1752–1803)

En 1790, Rosa María Hinojosa de Ballí, conocida como la primera “reina del ganado” de Texas, heredó cincuenta y cinco mil acres en lo que ahora es el sur de Texas. Su padre y esposo habían solicitado los terrenos a la corona española, pero ambos fallecieron antes de que se aprobara su solicitud.

Pronto quedó claro que además de sus propiedades, Doña Rosa poseía una fuerte voluntad, una previsión excepcional y astutas habilidades comerciales.

Desde la oficina central de su rancho en lo que ahora es el condado de Cameron, Doña Rosa se dispuso a mejorar su tierra, expandir sus propiedades y librar al patrimonio de la deuda que vino con su herencia. Adquirió manadas de ganado, ovejas y otros animales. Solicitó y recibió concesiones de tierras en nombre de sus tres hijos, incluyendo una parte de Padre Island, que recibió su nombre de su hijo Nicolás, un sacerdote que ayudó a desarrollar la isla. Su objetivo era establecer un imperio ganadero para su familia.

Profundamente religiosa, Doña Rosa también fue una generosa benefactora de las iglesias católicas en toda la región del sur de Texas, en el proceso ganándose el apodo de “La Patrona”. Su nombre aparece en los registros de la iglesia local como madrina en decenas de bautizos.

Cuando falleció en 1803, solo trece años después de su herencia original, Doña Rosa era propietaria de más de un millón de acres de rancho en la parte baja del Valle del Río Grande.